

GACETA MÉDICA DE MÉXICO

—
 PERIÓDICO

DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE MÉXICO.

—
 GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICA MÉDICAS.

—
 ALGUNOS APUNTES SOBRE LA GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICA MÉDICAS DE MARAVATÍO.

(ESTADO DE MICHOACÁN.)

En el año de 1877, por circunstancias accidentales, visité la población de Maravatio por espacio de dos meses once días —del 25 de Junio al 5 de Setiembre.—Durante mi permanencia en dicho lugar me vi precisado á ejercer mi profesión, pues el Dr. García, radicado allí hacia mucho tiempo, se encontraba enfermo, y era el solo médico con que contaba la población.

La circunstancia de ser yo el único en la época á que me refiero, hizo que todos los enfermos ocurriesen á mi; poquísimos eran los que se curaban por sí solos; la gente de esa Villa tiene lo que se llama *educacion médica*, debido á que supo inculcársela mi amigo el Dr. Paulin, que por tantos años ejerció en Maravatio; así es que, sin temor de equivocarme, puedo decir que asistí á casi todos los enfermos en esos dos meses.

No haré un exordio á mi trabajo patentizando el interés de los estudios médicos con relacion á la geografía y á la estadística de nuestra República; personas competentes han demostrado su necesidad é importancia, y esta noche, en que esta Ilustrada Academia me concede la palabra, no haré más que dar un pequeño contingente con estos apuntes que puedan servir en algo para la formacion de la Geografía y Estadística médicas nacionales.

Pocos serán los datos geográficos que dé de Maravatio, pues no pensando formalizar los apuntes que entónces recogí, descuidé tomar nota de los que más tarde podrian servirme.

* * *

MARAVATIO.—En tarasco significa lugar de pesca; es la cabecera del Distrito de Oriente en el Estado de Michoacan, y residencia ordinaria del Prefecto; se

halla situado á los 1° 11' longitud occidental del meridiano de México, y 19° 34' latitud boreal, en la orilla S. O. del Valle llamado antiguamente Uripitío de los Pescadores, 45 leguas al O. de México y 24 N. E. de Morelia, su capital.

En 1540 se concedió por cédula de 24 de Abril, en propiedad al Virey D. Antonio de Mendoza todo lo que ahora abraza la Municipalidad. Entónces la poblacion llamada *Maravatio* estaba unas cuatro leguas S. O. del punto que ocupa hoy el pueblo, y áun conservan el nombre de Maravatio el Alto las rancherías que ahora existen en aquel lugar; pero habiendo comprado todas estas tierras Francisco Fernandez de Avila en 1573 —el 28 de Marzo— y disgustado de sufrir esparcidos por ellas á los indios que habitaban los pueblos de Pejo, Iramoro, Tanjuandico, Maravatio y Ayaquiro, les cedió la estancia llamada Uripitío, donde ahora está situado el moderno Maravatio, dándoles además quinientos pesos de oro para que cercasen los linderos que les señaló. La casa, que era entónces vivienda de la estancia, es la más antigua de la Villa, y aún se conserva al E., y casi al mismo cordel del cementerio de la Parroquia.

La situacion de Maravatio es bellisima; colocado en una leve hondonada de lomas de suave pendiente, se encuentra rodeado por terrenos cultivados de las haciendas de Apeó, Paquizihuato, Pateo, Sáuces, San Nicolás, las Piedras y Chamuco; lo accidentado del terreno cubierto de un verde esmeralda interrumpido por los rojizos techos de teja de las habitaciones de las fincas de campo; el Tololotlan, como separándose respetuoso de la Villa y tocándola solo por su lado Norte, con sus seductoras riberas sombreadas por majestuosos árboles, cuyas ramas parecen dormirse al murmurio de sus aguas: allá por su lado Sur una cadena no interrumpida de montañas altísimas; cerca, el imponente monte de San Andrés; las calles, tiradas á cordel unas, irregulares otras, y como que huyen de un enemigo que más tarde pueda invadirlas, se trepan por las lomas del Poniente; todo hace el que si la poblacion estuviese limpia y bien arreglada seria encantadora; mas desgraciadamente para ella los manantiales llamados *Pozos hondos y Ojos de Quraguango* forman al Sur un lago que lleva este último nombre, de más de una legua de largo de S. á N. y casi media de ancho; el azolve que llevan sus aguas depositado en ese lugar, ha hecho el que su contenido liquido se extienda en superficie; el único derrame que tienen sus aguas es un canal de poco cauce, que partiendo de la ciénega se dirige de S. á N. atravesando por la orilla de la poblacion y á su entrada, hasta ir á verter sus aguas en el caudaloso «Lerma» ó «Tololotlan.»

En la época de lluvias, la ciénega recibe los derrames de los lugares circunvecinos, los arroja en el canal para ser conducidos al «Lerma;» pero como su cauce no los puede contener, rebasan en sus orillas inundando los terrenos vecinos y produciendo extensos pantanos.

Los vientos más comunes son los del S. N. y E., reinando principalmente el del S., precisamente donde se encuentra la ciénega: la poblacion; hallándose

descubierta, recibe los vientos que arrastran gran cantidad de tierra de las lomas cercanas.

En el tiempo de aguas, las tempestades son muy frecuentes y las descargas eléctricas se hacen en abundancia; algun contingente han ministrado á la mortalidad.

La temperatura média es de 22° á 23° del centígrado, pero hay frecuentes variaciones, sobre todo en el día.

La vegetación, si no es exuberante, tampoco es escasa; en la estacion pluvial, las lomas y montes se cubren de verdes de diversos matices, y su flora es riquísima. Dentro de la Villa hay varias casas en que se cultivan plantas exquisitas; en la plaza principal se encuentra un jardín que no deja que desear, creado y mantenido por los cuidados de los españoles D. Lorenzo y D. Natalio Murga; la Alameda, si estuviese cuidada, seria un sitio de agradable recreo.

En las casas, calles y plazuelas se cuentan hasta diez y nueve manantiales de una agua limpia y potable; el terreno es húmedo en las partes bajas.

Segun los informes que tuvo la bondad de darme el Teniente Coronel D. Joaquin Vallejo, Prefecto que fué de Maravatio, en Abril del año próximo pasado, contaba la Villa cinco mil ciento y tantos habitantes.

Hácia el Norte se encuentra el panteon; cuando lo visité pude notar en su pavimento oquedades formadas por el agua que se resume, las que dejan en algunas partes descubiertos los ataúdes, y éstos, deshechos, deben dejar desprender los miasmas de la putrefaccion de los cadáveres; este mal, de graves consecuencias, lo hice notar á la autoridad; su remedio seria fácil dando corriente á las aguas que allí se estancan y cuidando de que la tierra con que se cubren las cajas no quede floja; á la entrada de este campo-santo hay otro, no santo, al aire libre, destinado segun parece á la raza canina, pues en este sitio pude contar hasta diez individuos desde el estado de putrefaccion hasta el de esqueleto deshecho. Hay otro campo-santo hácia el Sur de la poblacion; su situacion es malísima, teniendo en cuenta ese viento reinante.

No hay hospital; las curaciones de heridos se hacen por los médicos de la poblacion; éstos rinden los documentos médico-legales á pedimento del juez, siendo un servicio gratuito, y algunos lo creen tambien obligatorio.

La vacuna no se administraba entónces; habia dos boticas bien provistas y bien servidas, teniendo á su frente profesores.

* * *

Una vez que he apuntado algunos datos geográficos de la poblacion en que hice mis observaciones, paso á enumerar las enfermedades reinantes en la época á que me refiero, haciéndolo para proceder con método en orden alfabético; podria verificarlo consignándolas por los órganos que concurren á una funcion, pero para unos apuntes lo primero me parece preferible.

ACCIDENTES POR LA DENTICION.—Tres enfermitos asistí por accidentes consecutivos á la primera denticion; dos atacados de enteritis; en uno la enfermedad cedió á los emolientes, en otro á la administracion al interior de pequeñas cantidades de clorato de potasa; en ambos, desde el primer día, hice las incisiones de las encías con mi escarificador doble. En el tercero la denticion se complicaba con accidentes cerebrales que no llegaron á formalizarse, merced á las incisiones de las encías y el calomel al interior.

ANEMIA.—La cloro-anemia es una de las enfermedades que más abundan allí, y se explica principalmente en el sexo femenino. La vida sedentaria que llevan, las malas condiciones higiénicas de las habitaciones y la miseria que reina entre la gente del pueblo, hacen el que la pobreza y alteracion de su sangre se revele desde luego en su semblante: dos son los accidentes que predominan en los cloro-anémicos, los nerviosos y los dispépticos; cuento en mis apuntes haber recetado á veintidos individuos, en pocos casos obtuve mejoría; no cambiando las circunstancias de los individuos era difícil que desapareciese el mal: la falta de elementos y la poca constancia para seguir una medicacion costosa hicieron infructuosas mis prescripciones.

BRONQUITIS AGUDA.—Las causas ocasionales de la bronquitis se explican por los cambios de temperatura, el estado higrométrico y los vientos reinantes: al mediodía y hasta las cuatro de la tarde el calor está en su fuerza; de las cinco en adelante sopla el viento Sur frío, y si las señoras están como acostumbran sentadas en las ventanas, reciben esas corrientes que determinan la bronquitis: seis enfermos asistí de ella sin presentar nada notable; en un término prudente cedieron al tratamiento comun.

BUBON.—Solo un enfermo vi atacado de él sin presentar nada notable; siendo una enfermedad accidental, tan solo debe enumerarse.

CALENTURA.—Seis personas asistí atacadas de ella; en tres fué una fiebre efímera de dos ó tres días de duracion; el pulso no pasó de 90 pulsaciones por minuto y la temperatura tampoco pasó de 38°10; en tres fué una verdadera sinoca, que en uno se prolongó hasta nueve días; el pulso no pasó de 110 por minuto, el termómetro de 39°; de los seis casos predominó el estado saburral en cuatro, y en dos la cefalalgia frontal intensa; en uno los sobresaltos de los miembros y el delirio predominaron tambien. Todos cedieron á un tratamiento apropiado.

CARIES DENTARIA.—Seis extracciones de muelas practiqué por ella. En Maravatio hay solo un barbero, y éste nunca practica una extraccion, dando por causal que no tiene instrumentos. Ha sido costumbre allí que los médicos hagan las extracciones y difícilmente la gente se pondria en manos de otra persona.

CATÁRATA.—Una señora de cincuenta y cuatro años de edad, hacia dos que tenía una catarata cápsulo-lenticular en cada ojo; la operé por el procedimiento de Graefe modificado, sin accidente notable durante la operacion; despues co-

metió alguna imprudencia la enferma, lo que influyó para que el éxito no fuera completo en el ojo izquierdo; el derecho quedó bien.

CONJUNTIVITIS AGUDA Y CRÓNICA.—Dos enfermos asistí de conjuntivitis aguda, uno de querato-conjuntivitis y cinco de conjuntivitis crónica; esta enfermedad no deja de presentarse con frecuencia aun en la clase acomodada. Tiene como causa determinante las corrientes de aire, principalmente en las personas que tienen que permanecer en el campo: mis dos enfermos de conjuntivitis aguda sanaron con un tratamiento apropiado; á los demás los perdí de vista, pero el de la querato-conjuntivitis casi se fué sano: el paso del estado agudo al crónico se explica, ya por la constitucion deteriorada de algunos individuos, como por su indolencia para curarse y la persistencia de la causa que le dió origen.

CONSTIPACION.—Un solo enfermo asistí de ella motivada por unas hemorroides internas inflamadas; combatí éstas convenientemente con un tratamiento paliativo, y el curso de las materias fecales se restableció. El enfermo no quiso operarse de las hemorroides.

DISENTERIA.—Tres casos tuve de disenteria aguda y uno de crónica; la disenteria aguda reconoce como causa la ingestion de la fruta sin madurar; un individuo cuando lo vi, llevaba diez dias de deposiciones en número considerable, y el hombre estaba completamente agotado; solo dos dias lo asistí, pues sus parientes se lo llevaron á su rancho donde murió; á un enfermo de disenteria aguda lo perdí de vista; los otros dos sanaron con un tratamiento apropiado.

DISPEPSIA.—Dos enfermos me consultaron atacados de esta enfermedad; en uno la forma que revestia era gástrica y en la otra gastro-intestinal; parecían no ser sintomáticas, y ambos enfermos sanaron en poco tiempo con el empleo del elixir de jugo gástrico preparado por el Profesor D. Alfonso Herrera.

EMBARAZO GÁSTRICO.—Dos de forma biliosa combatí con el tartrato bórico-potásico, con buen éxito.

ENFISEMA PULMONAR CRÓNICO.—De forma interlobular lo padecía hacia algun tiempo un individuo de oficio carnicero; con frecuencia se le exacerbaba amenazándolo con la asfixia; en el tiempo que lo asistí no logré sino mejorar un poco su estado.

ENTERITIS AGUDA Y CRÓNICA.—Diez enfermos asistí de enteritis bajo diversas formas y en todas las edades y sexos; es una de las enfermedades que reinan con más frecuencia en la estacion de lluvias. La causa más comun, principalmente en los niños, es la mala alimentacion á consecuencia de la miseria; el abandono para curarse y las malas condiciones higiénicas ya generales ya locales. De los diez casos ocho fueron de forma aguda y dos de la crónica, cuatro en niños y seis en adultos; uno de los primeros murió; seis sanaron con un tratamiento apropiado y á tres perdí de vista. En general los absorbentes y el opio me dieron buen resultado.

EPISTAXIS.—Este accidente se presentó en un individuo anémico; tuve necesidad de recurrir al taponamiento y despues mejoré su constitucion.

ECSEMA.—Bajo la forma crónica vi á cuatro individuos atacados de él; las malas condiciones higiénicas y el abandono para curarse, hacen el que bajo la forma aguda al principio pase despues á la crónica: un solo éxito obtuve empleando el arsénico al interior y al exterior el agua fenicada; á los demás enfermos los perdi de vista.

FIMOSIS.—Un individuo me solicitó para que lo operase por longitud excesiva del prepucio; á otro le practiqué la operacion por estrechez del prepucio y chancros en el glande: á ambos hice la operacion por el procedimiento de Montes de Oca, con éxito.

GOTA MILITAR.—A dos individuos atacados de ella los traté con las inyecciones de Ricord y la trementina al interior, con éxito.

HEMIPLEGIA DEL LADO DERECHO.—Consecutiva á una hemorragia cerebral la traté por la estricnina y la electricidad, y conseguí mejorar mucho á la enferma.

HEPATITIS.—Asistí á un individuo atacado de ella bajo la forma aguda, originada por una fuerte ingestion de alimentos: con el tratamiento apropiado sanó: á otro alcohólico que la padecia crónica lo dejé en el mismo estado.

INTERMITENTES.—Veinte casos de intermitentes tuve ocasion de combatir; es la enfermedad por excelencia reinante en el lugar. Tuve ocasion de observar las diversas formas bajo las que se presenta, que son variadas; hay algo que sirve de tipo á todas ellas; atacan á toda clase de personas, á los jóvenes y adultos de preferencia, á los niños poco; la duracion de los prodromos es variable, de ocho á diez dias por lo regular; despues viene un calofrío, en seguida entra la calentura, y ésta permanece tres y cuatro dias continua; el pulso se mantiene de 90 á 120 por minuto; el termómetro oscila entre 38° y 39°; todo el cuadro de síntomas es el de una sinoca; despues de tres ó cuatro dias, repentinamente la calentura cesa y el enfermo parece volver á su estado normal; pero al tercer dia viene un acceso y éste se repite revistiendo el carácter intermitente; esta manera de comenzar la enfermedad llamó mucho mi atencion, y tan me habitué á él, que no vacilaba al segundo dia de enfermedad el aplicar la quinina, bromhidrato ó sulfato, y de esta manera prevenia ó atenuaba los accesos. Causa pena ver á un enfermo que ha padecido intermitentes; en pocos dias queda demacrado, y en su semblante se ven exageradas las huellas que ha dejado la enfermedad. Al tratamiento antiperiódico, sin dilacion se debe asociar el tónico y reconstitutivo, so pena de ver caer al enfermo en una gran postracion. La convalecencia es lenta, dificil, y no es raro ver sobrevenir algun accidente que termine la vida del individuo; más adelante volveremos sobre esta enfermedad que es endémica en aquella Villa. No vi ningun caso de perniciosa, pero me aseguran que se han presentado.

INVAGINACION INTESTINAL.—Un caso de esta naturaleza tuve que combatir á un

español residente en el Molino de Chamuco; la belladona y los antiespasmódicos me hicieron salir avante en mi empresa; despues una peritonitis circunscrita se presentó, y logré dominarla: mi enfermo sanó enteramente.

LESION ORGÁNICA DEL CORAZON. (Insuficiencia aórtica).—Un solo caso se me presentó.

METORRAGIA.—Este accidente tuve que combatir á cuatro personas en circunstancias distintas: en una fué por aborto qué se iniciaba y pudo detenerse; en otra, por escoriaciones del cuello del útero; en otra, por un carcinoma, y en otra por cloro-anemia.

ORQUITIS.—Una traumática cedió á los calmantes en pocos dias.

PARÁLISIS DE BELL.—Dos enfermos vi atacados de ella; idéntica causa se la produjo: estando frente á una lumbrada han recibido el aire frio. La estriquina, el aceite fosforado y la electricidad me dieron buenos resultados.

PARTOS.—Naturales, y sin ningun accidente asisti á dos.

PULMONÍAS.—Tres casos se me presentaron: dos no tuvieron nada particular, y uno revistió la forma intermitente: el acceso era cuotidiano; comenzaba á las cuatro de la tarde para terminar á las doce de la noche; durante él la temperatura y el pulso subian; los esputos rubiginosos eran más abundantes, asi como el dolor más intenso; la apirexia era relativa; todo calmaba para exacerbarse á la hora acostumbrada; el bromhidrado de quinina dió feliz resultado.

PÚRPURA SIMPLE.—Sin nada de particular, un enfermo.

REUMATISMO.—Bajo distintas formas tuve diez casos. En seis era reumatismo articular agudo, atacando de preferencia las articulaciones de los miembros inferiores; en dos fué muscular, uno de ellos ambulante; en dos crónico, siendo uno de ellos de naturaleza sifilítica: exceptuando estos dos últimos y uno de los primeros, los enfermos sanaron con un tratamiento apropiado.

SCIÁTICA.—Bajo la forma crónica cedió á la trementina y á la electricidad.

TIFO.—Cinco casos tuve ocasion de observar; un enfermo de él murió; de otro ignoro el resultado, y tres sanaron. Supe que algunas ocasiones se presenta endémico. En el que murió revistió la forma ataxo-adinámica y hubo hemorragias intestinales; en los otros fué poco grave.

TUBÉRCULOS PULMONARES.—Dos veces solamente vi á un enfermo atacado de ellos, y ya en el último periodo; con diarrea colicuativa.

TOS FERINA.—Dos niños atacados sanaron despues de algun tiempo.

ÚLCERA GANGRENOSA en la pierna: con un tratamiento tónico al interior y curaciones fenicadas; sanó en quince dias.

ÚLCERA EN EL ESTÓMAGO.—Algunas veces puse tratamiento á un individuo atacado de ella; consiguiendo mejorarlo, pero por poco tiempo.

* * *

Resumiendo lo dicho tendríamos: de ciento cuarenta y un enfermos asistidos, lo fueron: por

A. Accidentes de la denticion... 3	A. Hemiplegia..... 1
E. c. Anemia..... 22	A. Hepatitis..... 2
E. p. Bronquitis..... 6	E. c. Intermitentes..... 20
A. Bubon..... 1	A. Invaginacion intestinal..... 1
E. p. Calentura..... 6	A. Lesion organica del corazon.. 1
A. Caries dentaria..... 6	A. Metrorragia..... 4
A. Catarata..... 1	A. Orquitis..... 1
E. c. Conjuntivitis..... 8	A. Parálisis de Bell..... 2
A. Constipacion..... 1	A. Partos..... 2
E. p. Disenteria..... 4	E. p. Pulmonia..... 3
A. Dispepsia..... 2	A. Púrpura simple..... 1
A. Ecsema..... 4	E. c. Reumatismo..... 10
E. p. Embarazo gástrico..... 2	A. Sciática..... 1
A. Enfisema pulmonar..... 1	E. p. Tifo..... 5
E. c. Enteritis..... 10	E. p. Tos ferina..... 2
A. Epistaxis..... 1	A. Tubérculos pulmonares..... 1
A. Fimosis..... 2	A. Úlcera gangrenosa..... 1
A. Gota militar..... 2	A. Úlcera en el estómago..... 1

Muertos: de disenteria..... 1
„ „ enteritis..... 1
„ „ tifo..... 1

Ahora bien: debemos hacer una distincion: enfermedades accidentales (A.) y enfermedades que pueden llamarse endémicas, ya porque existan constantemente allí (E. c.), ya porque en aquella estacion predominaban E. p.)

Entre las accidentales debemos enumerar la denticion dificil, el bubon, la caries dentaria, la catarata, la constipacion, la dispepsia, el enfisema pulmonar, la epistaxis, el ecsema, la fimosis, la gota militar, la hemiplegia, la hepatitis, la invaginacion intestinal, la lesion organica del corazon, la metrorragia, la orquitis, la parálisis de Bell, los partos, la púrpura, la sciática, los tubérculos pulmonares y las úlceras. Entre las segundas podemos enumerar como endémicas constantes la anemia, la conjuntivitis, la enteritis, las intermitentes y el reumatismo; entre las endémicas predominantes debemos contar la bronquitis, la calentura, la disenteria, el embarazo gástrico, la pulmonia, el tifo y la tos ferina.

Nada tendríamos que decir de las accidentales, pues que ellas no dan una fisonomia a la constitucion médica de un lugar; entre las segundas, es decir, las que reinan constantemente, tenemos a la anemia: al hablar de ella, hemos apuntado sus causas; lo mismo de la conjuntivitis y de la enteritis; pero tenemos dos principalmente que deben llamar nuestra atencion, y nada menos, porque mirando la naturaleza del individuo, no solo producen un mal en la generacion actual, sino que debe influir mucho para la generacion venidera, por las circunstancias en que se hace su procreacion: pocas enfermedades habrá que alte-

ren más la sangre como las intermitentes y el reumatismo; pues éstas y la anemia nos dan la mayor cifra de enfermos.

Tenemos junto á la poblacion, y precisamente del lado de donde vienen los vientos reinantes, la cienega de que al principio hablamos: gran cantidad de vegetales en descomposicion mantiene su extensa superficie; he ahí la causa determinante de las intermitentes en Maravatio: hemos hecho notar además que en la estacion de lluvias, siendo el único canal de desfogue insuficiente por la estrechez de su cauce y la poca profundidad de su lecho para llevar las aguas que se acumulan, derramándose en las orillas, dan lugar á la formacion de pantanos que son otros tantos generadores de miasmas palustres; de manera que tenemos la villa de Maravatio por los lados del Sur, Oriente y Norte rodeada de pantanos, y solo por el Poniente, en que el terreno es elevado, no existen: el mayor número de enfermos de intermitentes que asisti fué precisamente por el Sur y Oriente de la poblacion, y otros dos por los otros vientos.

¿Cuál seria el remedio de desterrar las intermitentes? Las autoridades de allí lo saben muy bien y lo dicen, pero no lo ejecutan.

En cuanto al reumatismo, recordemos que hay diez y nueve veneros de agua; que ésta está en la superficie de la tierra, y que la humedad que asoma por las paredes de las habitaciones indica claramente que vive con los moradores de ellas. No debe extrañarse, pues, que haya tantos enfermos de reumatismo, y que las endocarditis vengan despues.

No hablaremos de las enfermedades endémicas periódicamente, porque éstas, allí como acá y en todas partes, hacen sus visitas de cortesía.

Para concluir diré algo acerca de una raíz muy usada en aquellos lugares, y que, segun el Sr. D. A. Herrera es la «Jalapa macho:» otros botánicos la clasifican en otra seccion, y otros no saben dónde colocarla: dejaremos á su cuidado toda esta parte, y concretémonos á lo que nos interesa más directamente; á la materia médica.

«YERBA DE LAS ANIMAS.»—Se da este nombre por Maravatio á unas raíces que vegetan en los cerros, en lugares templados, y principalmente en los declives de las montañas, perteneciendo á la familia de las *Convolvuláceas*, y que se presentan en abundancia en la hacienda de *Pomoca*, en San Francisco Tupátaro y cerros distantes 4 ó 5 leguas de aquel lugar.

Se presentan en trozos irregulares más ó ménos grandes, de gruesos variables; algunas globulosas, otras fusiformes, sin corteza, de color blanco sucio, revestidas de una película delgada gris, con puntos leñosos que provienen de las raicecitas, y llevando en su superficie gran cantidad de éstas. Los trozos son harinosos, inodoros, con un sabor ligero al principio, despues algo acre, tanto más cuanto que la raíz es mas vieja.

Muy al contrario de lo que los autores, tanto mexicanos como extranjeros asientan, esta raíz es universalmente usada como purgante en esa parte del Estado de Michoacan, principalmente entre la gente del campo que no emplea más purgante que éste. La manera de usarlo es, cortando de la raíz fresca una ó dos ruedas, moliéndolas y dando el producto que resulta en una cantidad más ó ménos de agua, y sin colarlo. Cuando la raíz es vieja, entónces, ó se pulveriza un pedazo de la raíz y se da el polvo en agua, ó se machacan unos pedazos y se ponen para hacer un cocimiento, ó simplemente se hace una infusion en agua hirviendo, y colada se administra.

El primer efecto que dicen los enfermos experimentar es, un sentimiento de ardor y de calor á lo largo del esófago y en el estómago; dos ó tres horas despues vienen cólicos intestinales de intensidad y duracion variables, seguidos de deyecciones abundantes: las primeras arrastran las materias fecales contenidas en el intestino, las que van disminuyendo poco á poco, y las siguientes son deposiciones alvinas y serosas; el número es variable segun la aptitud individual; generalmente duran el dia que tomaron el purgante y la mañana siguiente; cuando pasa de este término entónces se las *atajan*, como alli dicen, con *atole* frio.

La aplicacion de la «yerba de las Animas» no siempre es tan inocente como la he descrito; la casualidad hizo que presenciara un caso de verdadero envenenamiento en una criatura de cosa de diez años, y que habitaba una cuadrilla perteneciente á la hacienda de Chamuco á 1 $\frac{1}{2}$ leguas distante de Maravatio. Esta infeliz tenia, segun me dijeron, *el estómago sucio*, y para *limpiárselo* determinaron darle el purgante de la *yerba*. Tomaron dos rueditas de la raíz fresca y las molieron en el *metate*; se las dieron á tomar, y á la hora y media comenzaron á venirle cólicos frecuentes, deposiciones en abundancia, náuseas, vómitos de materias biliosas y postracion; á las tres ó cuatro horas quisieron *atajarle la purga con atole*, pero por más que le dieron éste, los vómitos y las deposiciones continuaron en la noche como una verdadera colerina.

Al siguiente dia que la vi, la niña estaba extraordinariamente pálida y demacrada; un círculo amoratado contorneaba sus ojos, los que hundidos en las órbitas estaban opacos, con la pupila dilatada y sin expresion; su cuerpo cubierto de un sudor viscoso, con las extremidades frias y los dedos de los piés y las manos cianosados; su pulso era irregular, pequeño, latia 40 veces por minuto; su respiracion entrecortada y suspirosa; el vientre estaba retraido, y acusaba un dolor en él que se exacerbaba por la presion; habia calambres en los miembros inferiores, desvanecimientos, zumbido de oidos y un estado de postracion completo. En vano prescribí un tratamiento activo y enérgico; los tónicos, anti-tetospasmódicos y excitantes difusibles fueron puestos en práctica sin resultado; la niña sucumbió á las treinta horas de haber ingerido el purgante.

Como éste he sabido varios casos de envenenamiento por la «yerba de las Animas;» unos han vuelto á la vida y otros no.

He tenido á mi disposicion un pedazo de la raíz fresca y otro camote seco; con ellos he emprendido una serie de experiencias que me han dado el resultado siguiente:

A dos indios de fuerte constitucion he dado 8 gramos de la raíz fresca y molida, suspendida en medio vaso de agua; vinieron algunas náuseas, no vómitos, cólicos fuertes; uno hizo ocho deposiciones y otro tres abundantes.

En tres he empleado 8 gramos de la raíz seca, machacada y puesta en 250 gramos de agua hirviendo; en uno no produjo más que algunos retortijones, no hubo deposicion; en los otros dos hubo cólicos y 3 ó 4 deposiciones.

A un individuo di 6 gramos de polvo seco, vinieron cólicos y deposiciones en número de diez, comenzando á las tres horas después de tomado el purgante.

Hace dos años supe que una persona recoge grandes cantidades de la «yerba de las Animas,» y cada año la exporta para Francia é Inglaterra; nada difícil es que despues de dar un paseo por ese viejo continente, desembarque en Veracruz envasada á la francesa ó la inglesa, pague crecidos derechos en su patria, y los droguistas y farmacéuticos nos la den como Jalapa *extranjera*.

México, Marzo 9 de 1881.

MANUEL S. SORIANO.



ACADEMIA DE MEDICINA.



SESION DEL 26 DE ENERO DE 1881.—ACTA N.º 17 APROBADA EL 9 DE FEBRERO.

Presidencia del Sr. Dr. Lucio.

Se abrió la sesion á las siete y media de la noche.

Se leyó el acta de la anterior, que quedó aprobada con una rectificacion hecha por el Sr. Soriano.

Se dió cuenta con una comunicacion del Sr. López Muñoz, en la cual participa que teniendo un grave cuidado de familia no le es posible tomar parte en los trabajos del Jurado calificador de Memorias extraordinarias.—Que se avise al primer suplente.

Se dió cuenta con las siguientes publicaciones recibidas en la semana:

Nacionales.—Gaceta Agrícola-veterinaria, año III núm. 5; La Escuela de Agricultura, vol. II núm. 9; La Independencia Médica, tomo I núm. 36; La Naturaleza, tomo V entrega 6.ª; El Veterinario y el Agricultor prácticos, tomo I números 1 y 2.—Extranjeras.—El Médico y Cirujano Centro-americano de Guatemala, año I núm. 12.